

Pr. P. van Ruitenburg  
Lectura: Apocalipsis 12

Salterios:

Primer: 268:1-4

Segundo: 303:1-3

Tercer: 200:1-2

Cuarto: 200:3-4

Último: 58:1-3

**Texto:** Apocalipsis 12:5 y 9

*“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.”*

*“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.”*

**Tema:** Jesús expulsando a Satanás

1. Jesús arrebatado al cielo
2. Satanás arrojado a la tierra

**Primer pensamiento.** Jesús arrebatado al cielo.

Congregación, ¿Qué vemos en este capítulo? Veo una mujer, un hijo, un dragón, un ángel... Primero, considerémoslos con el fin de aprender quienes son y que significan.

*“Apareció en el cielo una gran señal”* (vs. 1). Una gran señal no *ocurrió*. Señales ocurren, ¿no es cierto? El Señor Jesús hizo grandes señales, y ocurrieron. No lo dice aquí. Dice que la señal *apareció*. Así que la señal no significa aquí un milagro, como significa en muchos de los hechos del Señor Jesús. No es un *milagro* que apareció en el cielo, sino una *gran señal*. Algo se hizo visible. Algo importante. *“Apareció en el cielo una gran señal”*.

¿Qué vio Juan? Vio a una mujer vestida del sol. Ella estaba vestida de una prenda brillante, pareció como una novia, *vestida del sol, con la luna debajo de sus pies*. Usa el sol para su vestido, y la luna está sujeta también a ella. Y más, *sobre su cabeza una corona de doce estrellas*. Las estrellas forman su corona.

Veo más, porque el texto dice que está embarazada. Esta mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y la corona de estrellas en su cabeza, está encinta. Fue claro, pronto iba a tener un hijo, estaba al fin de su embarazo.

*“Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento”.*

Así es la imagen. Aún no vamos a decir a que se refiere, volveremos a considerarlo. Para ahora, solamente la imagen.

*“También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata”.*

Entonces, otra vez algo apareció, una señal, no un milagro. Hubo un dragón, una bestia enorme, tipo leviatán, algo grande y fuerte. Era de color rojo leemos, lo cual es el color de peligro. Por eso nuestros semáforos son rojos para detenernos cuando hay peligro. Señal peligro, agresión y sangre. Así que, vemos aquí un dragón que tiene siete cabezas. ¿Pueden imaginar eso? Tiene siete cabezas, diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. Eso es complicado y difícil imaginar. Pensaría que cada cabeza tenía siete coronas, así que cuarenta y nueve en total.

Es una visión, ¿no es cierto? Eso vio Juan: la mujer, y el dragón. Hay también un hijo varón en este capítulo. El hijo nace, está viviendo, y fue arrebatado para Dios y para su trono.

¿Quién es este hijo varón? No leemos mucho de Él, sin embargo, leemos algo de Él, como en vs 5: *“Que regirá con vara de hierro a todas las naciones.”* La vara de hierro implica poder. Aunque un hijo, sería poderoso, tendría mucho poder.

Tres cosas vemos, una mujer, un hijo, y un dragón impresionante. Ahora consideramos lo que significa. Empezaremos con lo más fácil. Lo más fácil saber es el dragón. Comparando los versículos de la Biblia, y también dentro de este capítulo, claramente vemos quien es el dragón escarlata. No necesitamos imaginar y adivinar, porque en versículo 9 está claramente escrito:

*“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero.”*

*La serpiente antigua*, ¿Recuerdan del paraíso? Engañó a Eva y a Adán quienes comieron del fruto prohibido. La serpiente antigua que se llama diablo. *Diabolos* en el original quiere decir engañador, era el gran engañador desde el principio. Y *Satanás*: Satanás significa oponerse, el oponente de Dios. No concordar, sino trabajar en contra. Por eso el Señor dijo a Pedro en Mateo 16:23 *“Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropezado, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.”*

Satanás quiere decir tropiezo, estar arruinando la obra de Dios, opositor. Dice también que engaña al mundo entero. El mundo entero está bajo su dominio, es el príncipe del mundo. Entonces queda claro quién es el dragón.

Ahora, ¿a quién consideraremos primer, la mujer o el hijo? Será más fácil primeramente considerar el hijo. La mujer es la más difícil. El hijo entonces, ¿quién es? Bueno, en versículo 5 leemos *“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones”*. ¿Quién puede ser Él que había de regir todas las naciones con vara de hierro? También leemos en vs 5 que *“fue arrebatado para Dios y para su trono”*. En Apocalipsis 3 leemos de Él *en el trono*. Así que, un hijo varón que regirá todas las naciones, gobernando desde el trono de Dios. Bueno, leo en Salmos 2:7-9 lo siguiente,

*“Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás.”*

¿Es claro quién es? Debe ser el Señor Jesús. Es un Salmo mesiánico, que claramente habla del Cristo. No puede ser ningún otro. Debe ser el Señor Jesús. La Biblia lo dice, Salmos 2 es demasiado similar al texto para poder ignorarlo.

Así que, sabemos quién es el dragón, y quién es el Hijo varón. Ahora, ¿quién es la mujer? ¿Quién es la mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y una corona de estrellas? Está encinta, clamando con dolores de parto. Es la madre del Hijo, ¿no es cierto?

¿Quién puede ser? “Bueno, eso es fácil”, dicen en la iglesia católica romana. “Es María, la madre de Jesús. Ella es la madre de Jesús, y nadie más lo es.”

No lo creo. ¿Puede ser María que se veste del sol, con la luna debajo de sus pies? ¿Puede ser María que huye al desierto donde tiene un lugar preparado por Dios (vs 6)? No concuerda. No puede ser.

¿Qué puede significar? Hay una referencia clara a Génesis 37:9-11. ¿Recuerdan la historia? Lo leo:

*“Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? Y sus hermanos le tenían envidia, más su padre meditaba en esto.”*

En este sueño, ¿Qué son el sol, la luna, y las estrellas todos juntos? Es Israel. El pueblo de Israel es la madre del Señor Jesús. El apóstol Pablo lo llama “Jerusalén nuestra madre” en Gálatas 4:26. Y Cristo es llamado “la descendencia de Abraham.” No hay duda en este punto tampoco, la madre del Señor Jesús es Israel. Dios también prometió en Génesis 3:15 que la simiente de la mujer heriría la simiente de la serpiente. Es un tema antiguo en la Biblia.

También en los profetas vemos algo de esto porque Israel con frecuencia es llamado una mujer. Isaías 54:5-6 *“Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. 6Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo.”*

Israel es llamado una mujer. ¿Por qué? Porque de Israel vendría el Hijo de Dios. O también en Jeremías 3:20 *“Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová.”* También una mujer, el pueblo de Israel.

Ahora, volviendo a nuestro capítulo, *“Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.”* El pueblo de Israel durante los siglos sufría tanto dolor desde el principio. Sabemos que el nacimiento del Mesías fue algo que ellos esperaban, pero que pareció casi imposible. Juda fue llevado a la cautividad, y ¿dónde estaba la casa real de David?

Mientras ella estaba encinta, clamando con dolores de parto, vemos a Satanás a su lado. Está esperando el nacimiento del hijo, y al momento en que nace va a atacarlo e intentar matarlo. Porque Satanás odia a Cristo, no quiere que nazca, no quiere que salve, no quiere la gloria de Dios. Odia que haya un pueblo que lo sirve. Intentará con todo su poder prevenirlo. Satanás es llamado homicida desde el principio. Satanás odia al Dios trino, y por eso intentará devorar al Hijo.

*“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.”*

Como pueden entender, Satanás no recibió la oportunidad. El hijo nació, y está en los cielos. Habla del día de la Ascensión de Cristo. ¡Esto va rápido! Vemos navidad y el Día de Ascensión, es nacido, y es arrebatado. Hay tanto en medio, ¿por qué no es mencionado? ¿Dónde habla de Su pasión, de Su muerte, de Su resurrección? Vemos que en la visión solo se muestra el principio de la obra de Jesucristo en la tierra, y el fin. Todo en medio es incluido en esto. Incluye que Él sufrió, que fue crucificado, que fue sepultado, y que resucitó.

Pero el propósito de toda Su obra, de Su sufrimiento y muerte es esto que se ve en el capítulo, que se sentó a la Diestra de Dios para reinar y gobernar para siempre. Por eso en esta visión se ve todo tan rápido, como si no fuera tan importante lo del medio. Pero todo ello es importante, porque solo sería posible que el Señor Jesús fuera arrebatado si Él hubiera pagado el precio y recibido la aprobación de Su Padre. Así Él podía ser honrado y por eso leemos que fue a Dios y a Su trono.

*“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.”*

¿Israel huyó? Bien, tenemos que ver la continuación de Israel y la Iglesia en el plan de Dios. Israel es la iglesia antes de Cristo. La iglesia es la extensión de Israel en el Nuevo Testamento. La iglesia fue perseguida y recibió ayuda y protección del Señor. Por eso leemos que la mujer huye al desierto donde tiene un lugar preparado por Dios. Ella está ahí mil doscientos sesenta días. Eso es tres años y medio, la mitad de siete. Significa un tiempo determinado por Dios. Es tres años y medio porque no será para siempre. Hay un límite puesto. Creo que es el tiempo en que nosotros vivimos. El Señor Jesucristo está en los cielos con Su Padre y en Su trono, y la iglesia sigue en un desierto que es el mundo...

*“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles.”*

**Nuestro segundo pensamiento.** Satanás arrojado a la tierra.

Satanás también tenía que experimentar su suerte. En la visión él tenía siete cabezas. ¿Quería usted tener siete cabezas? ¿Qué hace uno con siete cabezas? Bueno, ¿Qué tendría si juntara siete computadoras? Tendría una mega-computadora con mucha capacidad y poder para procesar y calcular. Eso es la idea. Satanás, con siete cabezas, tiene una increíble cantidad de conocimiento y poder. Rápidamente puede pensar y decidir. Es muy inteligente y sabio. No subestimen a Satanás. Es una criatura caída, un ángel caído, pero sabe mucho. Sabe cómo hacer las cosas, tiene conocimiento que nosotros no tenemos.

Entonces el Señor Jesucristo ascendió a los cielos y una guerra invisible sucedió. Una guerra celestial como leemos en vs 7, *“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles.”* En el texto se conecta esta guerra con la Ascensión de Cristo. No necesariamente el día mismo, pero cerca. Miguel, el capitán del ejército de Dios prevaleció contra Satanás, *ni se halló ya lugar para ellos en el cielo*, leemos. Así Satanás fue arrojado. Antes Satanás tenía acceso al trono de Dios. Leemos de esto en la historia de Job. Ahora ya no. Jesús ascendió a los cielos, y Satanás tenía que salir, nunca a volver, y fue lanzado a la tierra.

Ahora, después de la Ascensión, Satanás está activo en la tierra. Está es la situación en que vivimos hasta hoy. Reflexionando en la Ascensión de Cristo, hay consuelo que Él está a la Diestra de Su Padre, reinando y gobernando. Al mismo tiempo, hay todavía preocupación para la iglesia de Dios. Satanás está en la tierra, y él sabe que tiene solo un tiempo corto, tres años y medio en lenguaje simbólico. Así tiene días solamente para intentar arruinar la iglesia de Dios. ¿Lo ven en vs 12?

*“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”*

¡Gran ira! Es el tiempo en que vivimos. El Señor Jesús está a la Diestra de Su Padre. De ahí gobierna todas las cosas, y Satanás no puede hacer algo fuera de Su voluntad. Sin embargo, Satanás está con gran ira, y no se da por vencido todavía.

*“Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.”*

Así persecuciones empezaron, y eso es el tiempo en que vivimos. Un tiempo de persecuciones. En versículo 12 vemos el mandato de alegrarse, pero también vemos el “Ay”. Eso es la doble realidad considerando la Ascensión del Señor Jesús. Hay razón para regocijarse, sin embargo, con temblor. Jesús está exaltado, pero Satanás va como león rugiente, buscando a quien devorar.

Así que, vemos algo del nacimiento de Jesús. Incluido es Su vida, Su pasión, muerte y resurrección. Pero lo más importante es que subió a los cielos y que está en el trono. En nuestros artículos de la fe, eso es la última cosa antes de que vuelva en las nubes del cielo para juzgar a los vivos y a los muertos. Ascensión es el último evento en la tierra que ocurrió al Señor Jesús. Fue recibido arriba en gloria.

Ahora, en cuanto al mandato de alegrarse, es para mí algo sorprendente que los discípulos volvieron a Jerusalén con gran gozo. Pensaría que estarían tristes, eso sería mi respuesta. Pero no estuvieron tristes, volvieron con gran gozo. Deberían haber entendido algo de lo que implicó la Ascensión de su Señor. Deberían haber entendido algo de que desde la Diestra de Su Padre regiría las naciones con vara de hierro, y que algún día sería también el Juez.

Terminando nuestro segundo pensamiento, quiero volver a Génesis 3:15. *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”* Esto fue profetizado, y lo vemos sucediendo durante todo el Antiguo Testamento.

Piensen en Caín y Abel, y la influencia de Satanás ahí. ¿Por qué estaba tan irado Caín contra su hermano? Satanás no quería que naciera el Señor Jesús. Por eso a Caín le hizo matar a Abel. Piensen en el Faraón en Egipto. Satanás estaba tan preocupado de que naciera el Señor Jesús, ese pueblo tenía que ser exterminado. Amán y Ester. Todos los judíos tenían que morir. Satanás estaba detrás de todo. Y cuando nació el Señor Jesús, el Rey Herodes mandó a sus soldados que mataran todos los bebés en Belén hasta dos años. Esperaba que Jesús muriera también.

Jesús estaba en el lago y surgió una gran tormenta. Satanás quería que Jesús se ahogara junto con la barca. Jesús le dijo al mar *“Calla, enmudece”* (Marcos 4:39). Esa palabra es especial porque se la usa para animales como perros para amordazar y así evitar que muerdan. El mar fue el ejemplo ahí de Satanás. Por eso dice en Apocalipsis que ya no había mar.

Vemos mas ejemplos, como de Judas, como Alejandro el calderero, la inquisición Española, los estados que persiguen a cristianos y todo antisemitismo. Todavía sigue; Satanás está en la tierra intentando arruinar todo de Dios. Y, sin embargo, Jesucristo está a la diestra de Su Padre.

#### **La aplicación. Primeramente, cantamos. Salterio 200:3-4**

Congregación, todavía hay una guerra invisible ocurriendo. No la vemos, es celestial, sin embargo, es real. Está con gran ira obrando en el mundo sabiendo que tiene solo un corto tiempo.

Satanás especialmente odia la vida familiar. Intenta matar a bebés en el vientre de sus madres, está involucrado en el aborto, estoy seguro de ello. Propone nuevas definiciones de matrimonio. Odia cuando niños y jóvenes buscan al Señor y lean la Biblia. Odia todavía al pueblo de Israel.

Son poderes invisibles, demonios que siguen obrando hasta hoy en día. Muchos ya no lo creen. Creen en Dios, si. Pero no en un diablo. Pero el diablo es real porque la Biblia lo dice. Lo leemos en Efesios 6:11-13

*“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.”*

Romanos 8:38 *“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir”...*

1 Pedro 3:22 *“quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios (día de ascensión); y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.”*

Escuché de un general de EE.UU en la Segunda Guerra Mundial, George S. Patton. Estaba en el norte de Africa peleando contra el Gral. Erwin Rommel de Alemania. Rommel había escrito un libro de como levantar guerra, y Paton lo leyó. Sabía exactamente como actuaría Rommel para poder contrarrestar. Patton ganó la batalla porque sabia la estrategia del enemigo.

Así debemos saber la estrategia del diablo. Debemos cuidarnos, sabiendo lo que él intenta destruir, como la vida familiar y los niños.

Algunos puntos de atención: Oren, oren “no nos metas en la tentación”. ¿Desearían tener un látigo en la mano para pelear contra él? Usen el látigo de oración contra Satanás. Oración es azotar al diablo. La Biblia promete, *“Resistid el diablo, y huirá de vosotros”*.

Nunca olvídense de que viene también como ángel de luz. En una manera secreta, astuta, y engañosa. Lleva aún la Palabra para citar y engañar. Estén alertos, con los ojos abiertos porque va como león rugiente, intentando destruir lo que Dios hace también en sus vidas.

Ha sido vencido, sí. No está en los cielos, no tiene acceso. Está por el tiempo en la tierra, pero lucha fuertemente porque sabe que tiene solo un poco tiempo. Está en su última lucha, la lucha de un enemigo vencido. Por lo tanto, es sobremanera maligno y venenoso.

A pesar de todos sus ataques, la iglesia tiene razón para regocijarse. Cómo los discípulos se regocijaron, así también vemos al considerar esto en nuestro capítulo.

*“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”*

También, esta noche, si tiene esa salvación en su corazón, alégrense en Él. Es también algo con que resistimos al diablo, buscando el gozo solamente en Él. Usen entonces la Palabra porque la Palabra es poderosa como también vemos en el versículo 11.

*“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos.”*



Para vencer a Satanás en esta vida es por la sangre del cordero y la Palabra. Esto quiere decir por fe en Cristo y Su sacrificio. (¿Recuerdan al principio, como pareció que no mencionó su sacrificio? Ahora lo vemos aquí, por la sangre del Cordero -eso le hizo posible ir al cielo para Él). Así estos cristianos vencieron por la sangre del Cordero. Esta sangre fue el pago que lo hizo posible, pero también a lo que ellos vieron por fe, creyéndolo en esa sangre, y en ese Cordero.

*“... y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.”*

Así los mártires dijeron, “¿Me matarán por esta fe? Pueden, pero no voy a cambiar. Soy fiel a mi Maestro, aun si implica la muerte, yo lo obedeceré.”

Efesios 6:16 *“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”* Entonces la fe verdadera salvadora es lo importante para vencer a Satanás.

Y leo también en 2 Cron. 19:11 *“Esforzaos, pues, para hacerlo, y Jehová estará con el bueno.”* Satanás intenta disminuir el coraje del pueblo De Dios, pero están animados esforzarse. No negociar con él, no hablar con él, sino pelear contra él, resistiendo, y orando por la ayuda del Señor.

También, hablando de la ascensión de Cristo, recuerden que Cristo está ahí con una naturaleza humana. Fue encarnado en Belén cuando vino al mundo, y no dejó su naturaleza humana cuando ascendió. No dijo “He pagado con mi naturaleza humana el precio, y así lo dejo ahora.” No. Lo llevó consigo para volver con su naturaleza humana otra vez al fin y así en el día de la Resurrección encontrarse con Su pueblo cara a cara con su cuerpo humano. No solo salva las almas de ellos, también sus cuerpos. El Señor estima los cuerpos de ellos.

Otra vez el tema: Jesús expulsando a Satanás. Jesús arrebatado al cielo, y Satanás arrojado a la tierra. La ascensión causa gozo, es la exaltación y victoria de Cristo. Podemos leer algo de este gozo celestial en Salmos 24:7-10

*“Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, El es el Rey de la gloria. Selah.”*

Amén.